

Una aproximación comparativa al problema de αἰζηλος, αἰδηλος, ἥϊθεος

BLANCA PROSPER

Summary

The purpose of this paper is to recover from Homeric evidence the existence of a (locative?) adverb $*^0H_2wi/*^0H_2wis$, which is identical to the Indoeuropean separative adverb and prefix traditionally thought of as $*wi(-)/*wis$ and belongs to the stem $*H_2eu$. A related form with a different (directive?) ending $*^0H_2w-a/*^0H$ may be found in the yet unexplained gloss ἄ(F)αθι.

1. La lectura habitual de los versos homéricos II. 2, 318-19 es la siguiente¹:

τὸν μὲν ἀρίζηλον θῆκεν θεὸς, ὅς περ ἔφηνε
λαῶν γάρ μιν ἔθηκε κρόνου πάϊς ἀγκυλομήτεω

No hay, que sepamos, variantes textuales apreciables de este fragmento, a excepción de las que afectan a una palabra fundamental, que determina claramente la comprensión del texto. Se trata de ἀρίζηλον, cuyo sentido es exactamente el opuesto al esperado. La traducción aproximada que conviene a este texto tal como lo hemos reproducido viene a ser: «Y la hizo (a la serpiente) muy visible la divinidad que la había hecho aparecer: porque la convirtió en piedra el hijo de Crono, el de aviesos designios».

2. Ahora bien, este sentido es precisamente el opuesto al que se desprende globalmente del contexto, que sería más bien «y la hizo (a la serpiente) invisible la divinidad que la había hecho aparecer: porque la convirtió en piedra el hijo de Crono el de aviesos designios».

La diferencia reside exclusivamente en la lectura ἀρίζηλον, que quiere decir «claro, visible». Esta es la variante transmitida por el grueso de la tradición manuscrita, que presenta dos únicas discrepancias. Por un lado, existe una lectura αἰδηλον (*Etymologicum magnum* 41, 44) que da buen sentido, pero no encaja en la escansión. La otra, perfecta en ambos sentidos, es αἰζηλον, que suele atribuirse a Aristarco y aparece en el léxico de Apolonio Sofista² y en el códice Ambrosiano

¹ Salvo indicación en sentido contrario nos referiremos a la edición oxoniense de Monro-Allen.

² Apolonio lee τὸν μὲν αἰείζηλον θῆκεν θεὸς ὅπερ ἔφημεν (Bekker 1967: 16).

1019. A pesar de que esta palabra cuenta con testimonios independientes, como la glosa de Hesiquio ἀίζηλος: ἄδηλος³, *Etymologicum magnum* 31, 53 ἀίζηλον: ἄφαντον, e incluso Herodiano *Gr.* 1, 233 (Lentz) se han realizado esfuerzos de interpretación dirigidos a mostrar que el sentido real del verso es que la serpiente, al ser convertida en piedra, quedó especialmente visible⁴.

3. Sin embargo, se pueden hacer diversas objeciones a esta suposición. La primera es que no tiene sentido hablar de que la serpiente resultó de pronto visible por la acción del dios. Odiseo recuerda en este pasaje a los griegos lo que sucedió en Aulide, cuando un prodigio teratológico engulló a nueve pájaros (tantos como años permanecerían los aqueos ante Troya según interpretación de Calcante), y dejó a todo el ejército sin habla durante los instantes que duró el fenómeno. No es un contexto en que cuadre en absoluto o sea relevante al dramatismo del momento el hecho de que al final la serpiente fuera más visible que antes.

Otra observación que desaconseja la lectura «muy visible» es la de que el efecto de contraste que se desea producir con el aoristo ἔφηνε, que está en relación de anterioridad evidente con Θῆκεν, aparece muy devaluado si éste último simplemente aumenta o corrobora lo que el otro expresa; en otras palabras, tiene poca fuerza la frase «la hizo muy visible el dios que la había hecho aparecer».

En tercer lugar, «visible» no concuerda con la explicación que se da en el verso siguiente: «porque la convirtió en piedra». Nada indica que esto hiciera más visible a la serpiente, y ἀρίζηλος no significa «famosa» ni «eternamente contemplable», sentidos que pudieran salvar mejor o peor esta lectura.

Por último, se sabe que la partícula πέρ aparece frecuentemente en Homero acompañando a un pronombre en la segunda de dos frases en las que se ofrecen ideas en contraste (Denniston 1966: 483). Por tanto, hay que suponer que aquí ἀρίζηλον θῆκεν y ἔφηνε describen acciones opuestas.

Algunas voces, en resumen, vuelven a defender la lectura ἀίζηλον como más satisfactoria: así *DELG* (bajo «ἀίδηλος»), *GH I* 169⁵.

4. A pesar de todo, existen los otros testimonios, no desdeñables, de esta palabra. Su variante principal y sinónima es ἀίδηλος/[-δαλος], que oscila entre el sentido activo «destructor, que hace desaparecer» (homérico) y el pasivo «invisible, oculto», valores ambos que giran en torno a la idea de «ver». Aparece en Homero con seguridad seis veces en la *Iliada* y tan sólo dos en la *Odisea*. Su

³ LATTE p. 66. El editor la considera corrupta y sugiere ἀίδηλος, si no es pseudo-lesbio.

⁴ Cf. EBELING 1963: 46.

⁵ SHIPP (1953: 125 n. 1) ha propuesto modificar el texto del oráculo en Heródoto VII 140, 8-9 que dice οὔτε πόδες νέαται, οὔτ' ὦν χέρεις, οὔτε τι μέσσης / λείπεται, ἀλλ' ἄζηλα πέλει κατὰ γάρ μιν ἐρείπει / etc. El sentido esperado para ἄζηλα es según el autor «ruined and lost», no «unenviable»; por tanto el texto original puede haber contenido ἀίζηλα. Ya Blomfield había propuesto una lectura ἀίδηλα.

antónimo parece ser precisamente ἀρίζηλος, ἀρίδηλος «claro, diáfano, brillante, conspicuo»⁶.

5. Estas cuatro palabras constituyen una pequeña crux etimológica. Por un lado, parece evidente que ἀρίδηλος debe descomponerse en ἀρί-δηλος/-δαλος, es decir prefijo intensivo más adjetivo δῆλος «claro», del que la variante -δαλος parece deberse a un hiperdorismo en la utilización secundaria de una palabra del acervo homérico [de hecho existe ἀρίδηλος en dorio, cf. ἀρίδηλον μνᾶμα en *IG* 7, 52 (Mégara)]. La misma división puede hacerse en ἀρί-ζηλος, excepto porque no se explica la -z⁷.

6. Tampoco es fácil explicar ἀίδηλος/(-δαλος), en esta ocasión por la cuestión adicional que plantea el prefijo.

GEW y DELG (bajo «ἀίδηλος, -ον») sugieren ἀ- privativa, más ἰδεῖν y un sufijo -ηλος «nicht anzusehen». Pero esto hace tabla rasa de la visible vinculación con ἀρί-δηλος⁸.

Petersen (1937: 205) compara het. *idalus* «malo» y retrotrae ἀίδηλος a *αυ-ιδαλος. Aquí el inconveniente esencial estriba en que el prefijo resulta caprichoso, puesto que el único caso de prefijación por medio de *au- en gr. es separativo en αὐ-χάπτειν = ἀνα-χωρεῖν (Hesiquio)⁹, con lo que una forma *αὐ-ιδαλος vendría a significar lo contrario de lo que realmente significa.

Un intento de restitución etimológica nos parece singularmente interesante: se trata del de Hoffmann (1889: 62-63) que, atendiendo a la glosa chipriota αἰ πολος

⁶ La segunda forma no es homérica. Aparece en Simónides, Heródoto, etc.

⁷ La vinculación etimológica con gr. ζῆλος es imposible a partir de los datos más arcaicos. Construcciones como ἀρι-ζήλωτος (Aristófanes, *eq.* 1329) sugieren una vinculación tardía a ζῆλος cuando la relación con ἀρίδηλος había dejado de ser comprensible. Ζῆλος < *yālos aparece lógicamente como ζάλος en dorio. Por lo demás (cf. infra texto) ἀρίζηλος = ἀρίδηλος existe en testimonios epigráficos dorios sólo con -η-. *LSJ* suprime en su Suplemento la sección dedicada a una forma doria ἀρίζαλος y recogida por Boisacq (1950: 77). Por otra parte, la conexión primitiva entre ἀρίζηλος y δῆλος es evidente en el verso βεῖα δ' ἀρίζηλον μινύθει καὶ ἄδηλον ἀέξει.

⁸ En sí este origen es posible, pero si se observan atentamente los casos de sufijación mediante ηλος en Homero, se verá que todos suelen aparecer a lo sumo dos veces, en su mayoría llevan acento final y son deverbativos de verbos contractos, de donde -η-. Así ocurre con ῥιγηλός, ἀπατηλός (x1), ἐρύγημος (x1) (ἐρύγημα en Hipócrates). ὑψηλός puede corresponder a celta *uasal*, gal. *uxello*- y en todo caso no está claro, como sucede con ἀσύφηλος (x2) y ὑδρηλός (x1). Sólo quedan ἔκηλος, cuya -η- debe proceder de ἔκητι y ὑψη-πετηλος, de πέτομαι, verbo que no sólo conoce variantes contractas como ποτά/έομαι, sino que tiene formas con -η- como el aoristo πτήναι. En resumen, la infrecuencia global de estos adjetivos y sus características hacen probable que el falso corte por el que realmente se forman en jónico-ático adjetivos en -ηλος sobre cualquier tema verbal sea post-homérico. ἀίδηλος sólo podría tener -η- analógica del futuro εἰδήσω, lo cual resulta ciertamente endeble y hace esperar, en todo caso, ἀ(F)εἰδηλος.

⁹ Si es que ésta es la etimología correcta. Hamp (1981: 48) hace proceder esta forma de *Hep, locativo adiesinencial de *apo.

= ἔμπολος, así como a las formas homéricas αἰδηλος «destructor» y αἰζηός «fuerte, vigoroso», propone considerar la existencia de una preposición = ἐπί, cuya forma sería *αφι = nav. *avi-*. De esta manera, αἰζηός es idéntico a nav. *avi-yao* «herangewachsen»¹⁰. El autor relacionaba -δηλος en αἰδηλος con δηλέω «destruir».

En todo caso, es necesario postular una secuencia *awi-, puesto que αἰ- es siempre bisilábico.

7. Como en el caso de ἀρί-ζηλος, existe aquí el problema suplementario de la -z- de αἰ-ζηλος. En ningún caso es verosímil un paso espontáneo de -δ- a -z-, que en Homero sólo ocurre en estas dos formas¹¹. *GHI* 169 cree que la única explicación del fenómeno es que una antigua -d- geminó para alargar la sílaba precedente, lo que es escasamente probatorio, sobre todo si se separan etimológicamente ἀρί-ζηλος y ἀ-ίζηλος, como hace el autor. Tampoco se explica que Homero, si ἀ-ίζηλος tiene que ver con ἰδεῖν, no repita el recurso de la geminación en otras ocasiones ni en el uso de esta misma raíz, ni, a la inversa, que no haya una variante ἀ-είδηλος, como ἀειδήs, que evite tan forzado expediente, igual que habrá, en Hesiodo y sólo una vez, ἀ-(F)εἶδε-λος (con -ε-).

8. La opinión generalizada sobre la alternancia ἀρί-ζηλος / ἀρί-δηλος sostiene que -ζηλος es una variante apofónica de -δηλος. Es decir, como δῆλος de *δειελος (!), así ζηλος de *δι-ηλος (Boisacq 1950, bajo «ἀρίζηλος»), *διηλος (cf. *GEW* bajo «ἀρί-ζηλος», que se muestra escéptico ante esta explicación, *IEW* 183-184, que retrotrae δῆλος a *δειαλος). Todo lo cual no explica ni por qué no existe gr. ζῆλος equivalente a δῆλος como forma exenta, ni por qué, dada la entrada «dei-, deið-, di, dyā, de *IEW*, -ζηλος es el único representante conocido del tema II *dyā

¹⁰ Últimamente, la posibilidad de un prefijo *awi- en αἰζηός ha quedado en entredicho ante la existencia de dígamma inicial en los testimonios de *Il.* 17, 520 y 16, 716, contradichos sin embargo por cinco ejemplos que muestran ausencia de ella. Así Pisani (1974), que reconstruye una forma común al estrato prehistórico arcado-chipriota: Pisani considera αἰ-ζηός como forma reducida de chipriota ὕφαις ζῆν «para siempre», donde -s responde tan sólo gráficamente a la pronunciación -sd- de -z- y υφαι es un dativo *yuwai comparable a lat. *iuuenis* y sobre todo a av. *yavae-ji-* «que vive eternamente». Cómo ha podido *yuwai- reducirse a *(F)αι- en la lengua épica es para nosotros un misterio.

¹¹ ζά-πεδον = δά-πεδον en Jenófanes se debe evidentemente a que δα- se ha interpretado como el prefijo intensivo δα- equivalente a -ζα/δια-. El único ejemplo al parecer de -z- por -δ- en la literatura gr. es Hesíodo μέζεα por μέδεα (Arquíloco) ο μῆδεα en *Op.* 512: οὐράς δ' ὑπὸ μέζε' ἔθεντο con elisión. El caso aislado de paso espontáneo δ > z en eleo es de origen autónomo. A veces se han aducido ejemplos de otros dialectos; el único que puede hacer suponer un paso δ > z es rodio τόζε. Aparece en una inscripción en hexámetro que reza Σᾶμα τόζ' Ἰδαμενεὺς ποίησα ἦνα κλέος εἶη (*GDI* 4140). Como puede verse, -z- no hace posición y no es, por tanto, el mejor ejemplo para los que consideran que -z- por -δ- surgió en los poemas homéricos por la necesidad de procurarse una sílaba larga.

Además, en dorio sólo existe ἀρί-ζηλος con -η- [IG 9 (1), 270]. Pero lo fundamental sigue siendo que esto no puede explicar ἀ-ίζηλος.

Bréal (1903: 240) tampoco sabe explicarse -ζηλος, por lo que supone que se trata de un recurso para proveerse de una segunda sílaba larga a partir de -δηλος. La palabra subyacente sería ἀεί-δηλος, donde ἀεί = «tout à fait». No se explica de dónde ha salido ἀρι-, pero fundamentalmente no se comprende por qué motivo el diptongo -ει- de ἀει- no iba a contar aquí como larga, como en todas partes. ἀεί-δηλος es por lo demás un hápax.

9. ἀίζηλος/ἀρίζηλος y ἀίδηλος/ἀρίδηλος parecen tener en común claramente un segundo elemento ζηλος/δηλος. Por otra parte, la pareja ἀρίζηλος/ἀρίδηλος porta el conocido prefijo intensivo ἀρι-; así que lo esperable es que la otra, su antónimo, contenga uno que indique lo contrario.

10. Hemos visto que el segmento ἀί- debe hacerse proceder de alguna manera de *aFi-. Apoyándose en otros casos dudosos, Hoffmann (cf. supra) lo puso en relación con nav. *avi-*. Ahora bien, nav. *avi-* se considera, probablemente con razón, variante fonética de gav. *abi-*, nav. *awi-*, ap. *abiy*, esto es i-ir. *abhi-* < indoeuropeo *H₂^ombhi¹².

11. El único elemento utilizado en indoeuropeo común para marcar la separación que encaja fonéticamente con gr. *aFi- es *wi-, que aparece en varias ramas, pero curiosamente está ausente en gr. Para nosotros es evidente su conexión con *H₂eu-, el tema que ha producido en todo el indoeuropeo una ingente cantidad de adverbios, bases adverbiales, paradigmas pronominales de valor separativo o en general deíctico y anafórico en virtud de evoluciones idiomáticas diversas; entre ellos hay que contar gr. αἶ-, αἶθις, αὐτός, etc. La discusión morfológica sobre si se trata, en el caso de *H₂wi-, de un tema derivado en -i o de un antiguo locativo con doble grado φ es aquí irrelevante. Pero sí es importante notar que, como es común en gr. a diferencia de la generalidad de los hechos de otras lenguas, se observa que una laringal inicial anteconsonántica vocaliza; por tanto, gr. *aFi- < *^oH₂wi es = i-ir. *vi*, germ. *wi- < *H₂wi.

12. La confirmación absoluta de que existe un prefijo gr. *^oH₂wi que responde a indoeuropeo *H₂wi sólo puede encontrarse naturalmente en un antiguo compuesto cuyos términos y significado sean susceptibles de superposición en todas las lenguas. Ahora bien, para expresar precisamente la privación de pareja se encuentra ai. *vidháva*, lat *uidua*, got., *widuwo*, aesl. *Vbdova*, etc. < **widhewā*. Se suele pensar que pertenece a una raíz «dividir» (lat. *diuidere*, etc.) y que la raíz de esta familia se compone de *wi-, prefijo de separación, más *dhe- «poner» (cf. IEW 1127-28). Enigmáticamente, la palabra gr. que debía corresponder exactamente a **widhewā* es ἡίθεος «joven soltero», contra lo esperable, que sería *ἰίθεος. Deroy

¹² Sobre todo lo cual, BARTHOLOMAE (1961: bajo «j. avi, aoi»).

(1972: 86) ha propuesto *Fη-Fι-θεFos, en la idea de que *Fη- se añadió para atenuar el sentido, puesto que su significado sería «non exactament, non tout à fait, imparfaitement, insuffisamment», que el autor rastrea en el controvertido mic. *we(j)-* y compara con lat. *uē*, prefijo atenuativo-peyorativo. En realidad lat. *uē-* es privativo, originalmente separativo (cf. *uē-cors*, *uē-grandis*), y ἥϊθεος carece de digamma inicial en Homero. Según nuestra idea, la forma gr. esperable es δFι-ΘεFos < *⁰H₂wi-dh-. En Homero, un tetrasílabo con cuatro breves (tres breves y un ánceps) de estas características habría sufrido alargamiento de la primera, que aparece también como -η- en ἥνεμόεις «ventoso», frente a -ā- en ἀκάματος, cuya alfa privativa era reconocible en la lengua jónica común (cf. *GH I* 98). Por tanto, la inicial de ἥϊθεος puede proceder del alargamiento de α- < *⁰H₂-. Probablemente se trata de una palabra del acervo épico, inicialmente poético o procedente de un estrato dialectal ajeno al jónico. Entonces, la pervivencia de la palabra con esta misma forma alargada puede deberse precisamente a que no existía *ἀίθεος en jónico-ático, utilizándose en lo sucesivo la forma homérica, o a que ésta suplantó a *ἀίθεος en alguna fase primitiva; del mismo modo, ἥνεμόεις (y dorio ἄνεμόεις con α larga) existe en varios autores posteriores, no así ἄνεμόεις.

En realidad esta idea nuestra tan sólo modifica la opinión común, o más bien el interrogante común sobre esta palabra en tanto en cuanto propone para la vocal inicial originaria un origen laringal. Tanto Boisacq como *GEW* (bajo «ἥϊθεος») acuden al recurso del alargamiento de una vocal protética é- (cf. ξ(F)εδνα, ἐ(F)έλδωρ) y *DELG* se limita a mostrar escepticismo¹³.

13. Llegados a este punto podemos resolver con facilidad la cuestión del doblete -δ-/z-. En ἀίζηλος y αἰδίηλος no refleja otra cosa que dos variantes del prefijo, una sigmática *⁰H₂wis y otra asigmática *⁰H₂wi. Es un hecho conocido en todas las lenguas la existencia de variantes con y sin -s del mismo adverbio o preposición. En el caso del «locativos» en -i tenemos gr. ἀμφί/ἀμφίς= ai *ábhi/ap. abiš*, tal vez gr. ὀπι-/ὀπις-, etc. Pero la confirmación más sorprendente de la existencia de *⁰H₂wis es nav. *viš*, preverbo de separación con el tema verbal *pat-* y exacto equivalente de gr. αFισ-. Si se trata de una innovación común de ambas áreas, tendremos aquí una nueva isoglosa greco-irania, lo cual tampoco es nuevo en

¹³ *DELG* y *GEW* tratan la forma doria ἄθεος (Cercidas 9, 11) como un hiperdorismo porque en Safo aparece una vez con ἥ-. Sin embargo, la poetisa puede haber tomado esta única vez la palabra de las fuentes épicas, como ha hecho el resto del gr., cosa que reconoce explícitamente *GEW* al hablar de un «altertümliches und poetisches Wort». Por otra parte, el alargamiento más corriente de -ε- es -ει-. Por el contrario, Wackernagel (1969: 472 n. 1) duda de la pertenencia de nuestra forma a su grupo de correspondencias y exige una aclaración del -α-. El último intento para nosotros conocido de etimologización de esta palabra es el de Van Windekens (1986, bajo «ἥϊθεος») que reconstruye ἥFa-Fιθεος, donde ἥFa- < *yew⁰n- «joven».

los esquemas de formación adverbial; cf. el caso gr. ποτί, gav. nav. *pa'ti*, ap. *patiy*, y sus variantes sigmáticas nav. *pa'tiš*, ap. *patiš*.

14. Un paralelo perfecto de esta visión lo ofrece el caso de indoeuropeo **ni* «debajo», que procede del mismo **H₁en-* que indoeuropeo **en*, **eni* «dentro» en su aspecto ϕ/P y ϕ/ϕ . En i-ir. tenemos **ni* «debajo» pero en cambio una variante sigmatizada **nis* que expresa separación. En *GRD II 862* se ha relacionado con **nis* megarenses $\acute{\alpha}\nu\iota\varsigma = \acute{\alpha}\nu\epsilon\upsilon$, en la idea de que su vinculación secundaria con $\acute{\alpha}\nu\epsilon\upsilon$ proveyó a la protoforma de $\acute{\alpha}$ -. Naturalmente, a la vista de lo anterior, esto último, y sobre todo lo derivado de la generalizada hipótesis de que $\acute{\alpha}\nu\iota\varsigma$ se basa en una modificación de $\acute{\alpha}\nu\epsilon\upsilon$ analógica de $\chi\omega\rho\iota\varsigma$, resulta innecesario. $\acute{\alpha}\nu\iota\varsigma$ procede de **⁰H₁nis* (o, como creemos, de **⁰H₁^onH₁is¹⁴*) como ** α F ι \varsigma* de **⁰H₂wis*.

Por otra parte, a la luz de lo dicho puede aclararse la glosa de $\acute{\alpha}\alpha\theta\iota$: $\acute{\alpha}\upsilon\tau\acute{\omicron}\theta\iota$ (Cirilo), largamente interpretada como un error gráfico por $\acute{\alpha}\upsilon\theta\iota$. Como $\acute{\alpha}\nu\tau\acute{\iota}\alpha$ $\acute{\alpha}\nu\tau\alpha$, así es **⁰H₂wi* a **⁰H₂w-^oH* o **⁰H₂w-a* > $\acute{\alpha}$ (F) α -; teorías que vean en $\acute{\alpha}$ F ι y $\acute{\alpha}\nu\tau\acute{\iota}$ un locativo interpretarán quizá $\acute{\alpha}$ (F) α - como un directivo indoeuropeo en *-a*, como se hace en ocasiones con $\acute{\alpha}\nu\tau$ -*a* e incluso con dorio y eolio $\upsilon\pi\alpha$ ¹⁵.

15. La selección de $\acute{\alpha}\acute{\iota}\zeta\eta\lambda\omicron\varsigma$ o $\acute{\alpha}\acute{\iota}\delta\eta\lambda\omicron\varsigma$ dependería en gran medida, si no exclusivamente, de razones métricas. De las escasas apariciones de $\acute{\alpha}\acute{\iota}\delta\eta\lambda\omicron\varsigma$ varias pertenecen a un sintagma fijado $\pi\upsilon\rho$ $\acute{\alpha}\acute{\iota}\delta\eta\lambda\omicron\nu$, segmento que no admite *-z*. Así, que no haya más que un testimonio en Homero de $\acute{\alpha}\acute{\iota}\zeta\eta\lambda\omicron\varsigma$ puede ser mera coincidencia. Que era más frecuente en la lengua épica puede rastrearse indirectamente por el reflejo que dejó en su antónimo $\acute{\alpha}\rho\acute{\iota}\zeta\eta\lambda\omicron\varsigma$. Esta forma debe analizarse $\acute{\alpha}\rho\acute{\iota}\sigma$ - $\delta\eta\lambda\omicron\varsigma$, y la razón de un prefijo **ari-s* debe buscarse, no tanto en el proceso originario de sigmatización adverbial en indoeuropeo¹⁶ como en una proporción analógica secundaria $\acute{\alpha}\acute{\iota}$ - $\delta\eta\lambda\omicron\varsigma$ — $\acute{\alpha}\acute{\iota}$ - $\zeta\eta\lambda\omicron\varsigma$: $\acute{\alpha}\rho\acute{\iota}$ - $\delta\eta\lambda\omicron\varsigma$ — *x*. La misma formación muestra por otro lado $\acute{\alpha}\nu\acute{\alpha}\delta\eta\lambda\omicron\varsigma$, $\delta\acute{\iota}\acute{\alpha}\delta\eta\lambda\omicron\varsigma$, $\acute{\epsilon}\nu\delta\eta\lambda\omicron\varsigma$ o $\acute{\epsilon}\pi\acute{\iota}\delta\eta\lambda\omicron\varsigma$, formas no homéricas que sustituyen a la más antigua $\acute{\alpha}\rho\acute{\iota}$ (σ)- $\delta\eta\lambda\omicron\varsigma$, como $\acute{\alpha}$ - $\delta\eta\lambda\omicron\varsigma$, que aparece por primera vez en Hesíodo (op. 6), a la forma épica $\acute{\alpha}\acute{\iota}$ (σ)- $\delta\eta\lambda\omicron\varsigma$ ¹⁷.

¹⁴ Cf. PRÓSPER 1991, *passim*.

¹⁵ Así HEUBECK (1962: 147), que ve un locativo **upi* en micénico *u-pi-ja-ki-ri-jo* (PY An 654)

¹⁶ Así MAGNIEN (199: 621).

¹⁷ Indoeuropeo **H₂wi-* aparece también alargado por **-ti* en germ. **withi* y en lat *ui-ti-um* «crimen». Su equivalente gr. hubiera sido un adverbio $\alpha\iota$ - $\tau\iota$ < **⁰H₂wi-ti*. Ahora bien, existe una forma adjetival $\acute{\alpha}\acute{\iota}\tau\iota$ - $\omicron\varsigma$ que parece significar primariamente «culpable» y que suele relacionarse con $\acute{\alpha}\acute{\iota}\sigma\iota\omicron\varsigma$ «auspicioso, oportuno» de $\acute{\alpha}\acute{\iota}\sigma\alpha$ «destino distributivo», $\acute{\alpha}\acute{\iota}\sigma\mu\omicron\varsigma$ «de acuerdo con el destino, designado por voluntad de los dioses». $\acute{\alpha}\acute{\iota}\tau\iota$ - $\omicron\varsigma$ podría en efecto significar «el que tiene parte en algo», pero no hay explicación convincente de su falta de asibilación, puesto que debería haber dado $\acute{\alpha}\acute{\iota}\sigma\iota\omicron\varsigma$ que existe, como hemos visto, pero no guarda relación semánticamente. Si, en cambio, se trata de la tematización de un adverbio ** $\alpha\acute{\iota}$ - $\tau\iota$* «fuera, desviadamente» se explica la no asibilación perfectamente como en $\acute{\alpha}\rho\tau\iota$, $\acute{\alpha}\nu\tau\acute{\iota}$, etc. y sus derivados $\acute{\alpha}\rho\tau\iota$ - $\omicron\varsigma$, $\acute{\alpha}\nu\tau\acute{\iota}$ - $\omicron\varsigma$ y demás. Por

16. En lo que atañe a la cuestión semántica, un significado plenamente privativo de *vi-* aparece en la formación de adjetivos como nav. *vi-jva-*, ai. *vi-jīvita-* «no vivo», nav. *vy-apðθ(y)a-* «no discutido» ai. *vy-artha-* «carente de objeto», pero lo común es el mero sentido separativo. *ἀί(σ)-δηλος* es entonces «fuera de la vista» o «no visible». Para *DELG*, *ἀίδηλος* significaba «insoportable a la vista», entendido a partir de algunos contextos como «que hace desaparecer, destructor», Verdenius (1957: 249-50) opta por un sentido primario activo «que convierte en invisible» > «destructor» > «invisible» por influjo de *ἀίδής*. En realidad, también los contextos más antiguos pueden interpretarse en sentido pasivo; no necesariamente como «invisible», sino tal vez, de manera similar a *DELG*, como «horrible de ver, que no puede ser contemplado», aplicable tanto al fuego como a los dos dioses guerreros o la asamblea de los pretendientes.

BIBLIOGRAFÍA

- Apollonii Sophistae Lexicon homericum*. Ed. I. Bekker. (1967). Hildesheim.
 BARTHOLOMAE, Chr. (1961): *Altiranisches Wörterbuch* 2.^a ed., Berlín
 BOISACQ (1950): *Dictionnaire étymologique de la langue grecque* (4.^a ed.) Heidelberg.
 BRUGMANN, K., DELBRÜCK, B: (1987-1916): *Grundriss der vergleichenden Grammatik der indogermanischen Sprachen, I-IV*. 2.^a ed. Estrasburgo (GRD)
 CHANTRAINE, P. (1968): *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*. París. (*DELG*)
 — (1942): *Grammaire homérique I*. París. (GH I)
DELG = Chantraine 1968.
 DENNISTON, (1966): *The Greek particles*. 2.^a ed. Oxford.
 DEROY, L. (1972): «Le préfixe mycénien *we-*», *Ziva antika* 22, pp. 85-89.
 EBELING, (1963): *Lexicon homericum*. Hildesheim.
 FRISK, H. (1972): *Griechisches etymologisches Wörterbuch*. Heidelberg. (*GEW*)
GEW = Frisk 1972.
GH I = Chantraine 1942.
GRD = Brugmann-Delbrück 1897-1916.
 HAMP, E. P: (1981): «Indo-european * (H₁)op-», *MSS* 40, pp. 39-60.
Hesychii alexandrini Lexicon I-II. Ed. K. Latte (1953-66) Köbenhavn.
 HEUBECK, A. (1962): «Myk. u-pi-ja-ki-ri-jo», *BNF* 13, pp. 146-47.
 Hoffmann, O. (1889): «Die kyprischen Glossen als Quellen des kyprischen Dialektes», *BB* 15, pp. 44-100.
IEW = Pokorny 1959.
 LIDDELL, H. G., SCOTT, R. y JONES, H. S. (1968): *Greek-English lexicon*. Oxford (*LSJ*)

otra parte, el sentido es el esperable (cf. *uitium*). en Homero *ἀΐτιος* no cabría en el metro, por lo que se produjo sinéresis como en *οἰεσιν* (de *οἶς*) en *Od.* 15, 386, etc.

LSJ = Liddell-Scott-Jones (1968).

PETERSEN, W. (1937): «Zur hethitischen Etymologie», *ArOr* 9, pp. 201-14.

PISANI, V. (1974): «Rings um hom. αλζήος», *KZ* 88, pp. 106-12.

POKORNY, J. (1959): *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*. Berna (IEW).

PRÓSPER, B. (1990): «Germ. *nēw- / ai. nīcā», *Veleia* 7, pp. 377-80.

SHIPP, G. P. (1953): *Studies in the language of Homer*. Cambridge.

VERDENIUS, A. (1957): Reseña de Snell-Fleischer (edd.) *Lexikon des frühgriechischen Epos*, *Mn.* 10, pp. 249-50.

WACKERNAGEL, J. (1969): *Kleine Schriften I*.

VAN WINDEKENS, A. J. (1986): *Dictionnaire etymologique complémentaire de la langue grecque*. París/Lovaina.

REVISTA DE LIBROS

